



EXPOSICIONES DE BELLEZA

¡Pero qué guapos!

Las exposiciones felinas de belleza pueden considerarse auténticas fiestas en las que se reconoce la perfección de un animal dentro de su raza; los mestizos también tienen su espacio, pues bellos ¡son todos!

Estos eventos felinos nacen del interés de expertos y aficionados de las diferentes razas de gatos por seleccionar ejemplares perfectos en respuesta a un estándar de belleza, distinto para cada raza.

Desde que una raza es constituida como tal, son los criadores y expertos felinotécnicos los que van marcando su evolución en base a ciertos cánones de belleza y que van plasmando en los distintos estándares.

Los certámenes o exposiciones felinas se organizan para poder valorar la belleza de cada gato, y en ellos, distintos jueces especialistas examinan cada ejemplar y lo comparan con otros de su misma raza, variedad, condición –castrados o no-, edad y sexo, para decidir cuáles son los mejores, los más perfectos según el estándar oficial de cada raza.

En estas reuniones de amantes de los felinos no sólo se busca la acreditación de un

trabajo, sino que también se establecen contactos entre criadores de distintas procedencias y, lo más importante, se abre una ventana a los propietarios no profesionales, dándonos la oportunidad de disfrutar entre tanto gato aristocrático y participar en la categoría “gato de casa”, abierta a felinos sin raza.





Para poder concursar, los animales han de ser examinados por un veterinario antes de entrar; el profesional comprobará que tienen sus vacunas en regla y les examinará para acreditar su estado sanitario (es lógico obligar a los participantes a constatar la salud de sus animales en una concentración de felinos, expuestos a evidentes contagios en el caso de presencia de animales enfermos).

Una vez pasada la inspección veterinaria, los gatos se acomodan en sus jaulas (algunas finamente decoradas para que los gatos luzcan como merecen) y esperan a ser llamados "a ring", es decir, a la zona de competición. Cada gato es examinado por un juez y recibe el *raport*, un informe sobre sus características y la puntuación alcanzada.

Al finalizar los juicios, cada juez elige los mejores ejemplares que haya evaluado y los

propone para lo que se denomina *Best in Show*, la gran final, en la que se decidirán los auténticos ganadores de cada certamen tras compararse los distintos nominados por cada juez.

Los gatos van obteniendo puntos en cada exposición para ir avanzando en su campeonato. En Europa, la titulación más alta a la que puede acceder un gato por acumulación de puntos es Campeón de Europa, aunque existe otro título internacional, el *World Winner*, prestigiosa certificación que pueden conseguir aquellos gatos que ganen en la Exposición Mundial Felina, la cual se celebra anualmente en un país del mundo; se trata de un título que muchos criadores ansían para sus gatos, ya que tener un campeón mundial es algo muy difícil de conseguir.

Los gatos de exposición son ejemplares que han sido acostumbrados desde pequeños al mundo de los certámenes: están habituados a viajar, a pasar mucho tiempo en una jaula, a ser cepillados y acicalados, a dormir en hoteles, y a ser manipulados y saber comportarse debidamente con cualquier extraño, algo que se forja por genética y por hábito.

Los gatos sin raza, nuestros queridos compañeros, también tienen cabida en las exposiciones de belleza, en la categoría "Gatos de casa", que no tiene ningún estándar, pero que sigue una única regla: que el felino no se parezca a ninguna raza reconoci-



Ambiente de una exposición felina organizada por Royal Canin

da (exceptuando, por supuesto, la raza Europeo). En este juicio influye, como podemos imaginar, el gusto personal del juez y, sobre todo, el carácter del gato (pues cualquier ejemplar es descalificado si muestra comportamiento agresivo en el área de juicios). Por tanto, si nuestro gato no está acostumbrado a salir de casa y pensamos que no se va a comportar de forma tranquila y amable con el juez, mejor evitarle el estrés que puede suponerle estos eventos felinos.

En resumen, las exposiciones felinas no sólo son concursos de belleza, sino que se trata de oportunidades únicas para que los aficionados conozcan las razas: por mucho que estemos en la era de la información, por muchos libros de gatos que tengamos y muchas páginas en Internet que visitemos, nada es comparable con admirar un gato real; además, dada la propia entidad felina, los gatos no salen de casa a pasear como los perros, por lo que estos encuentros son casi la única opción que nos queda para admirar gatos de raza en vivo.

Si tenéis la suerte de que alguna asociación española organice una exposición felina en vuestra ciudad, no dejéis de visitarla, pues será una experiencia gratificante y disfrutaréis contemplando gatos de verdad, y muchas razas distintas, lo cual no es fácil. ■

